



El Eco de Cartagena

AÑO XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9232

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde el 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirige al Administrador.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31, y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, CALLE MAYOR 21.

MARTES 9 DE AGOSTO DE 1902.

MOSAICOS.

Más de mil dibujos diferentes en las tres clases que hoy se fabrican, en madera, barro cocido y cemento hidráulico. Precios directos de las respectivas fábricas. Museo Comercial.—Puerta de Murcia 38-40 y 42. Pasaje Conesa.

EL MIDEW

1

Una noticia, bastante desagradable para nosotros, se ha publicado recientemente en el Boletín Oficial de la Provincia.

La aparición del mildew está oficialmente confirmada, y el ingeniero agrónomo Sr. Sangnan, ha cumplido el triste deber de hacernos conocer la desconsoladora nueva.

A las torpezas ó á la poca fortuna de nuestros gobernantes, haciendo imposibles por virtud de exajerados prohibicionismos económicos, á los que respondieron nuestros vecinos con no menos furor, la prolongación del último beneficioso tratado comercial con Francia concertado por el gobierno anterior, siguió, como era lógico, la baja en el precio de la más importante de nuestras producciones.

El vino, cerradas las puertas del mercado francés, imposibilitado el consumo nacional por los exorbitantes derechos que lo gravan en más de su valor, sin amparo ni defensa contra las falsificaciones y adulteraciones, acerca de las cuales se dictan unas tras otras disposiciones, que jamás se cumplen, ha tenido en la cosecha última un descaenso en los precios de una importancia grande, que significa, con la falta de utilidades para los cosecheros, una disminución igualmente notable en la riqueza nacional.

Y no olvidemos que parte de la última cosecha fue apresuradamente, y en cuanto lo permitieron los medios y las circunstancias, exportada á Francia para acogerse á las ventajas del tratado que ya no rige, pues de otro modo los precios que hoy alcanzan los vinos no vendidos resultarían mucho más bajos, y en muchas partes, la imposibilidad de las ventas haría en extremo difícil ó imposible la elaboración de los de la vendimia próxima, por falta de vasijas donde guardarlos.

Desconsuela leer que en las Rioja, como en Navarra, sus celebrados vinos no alcanzan compradores, ofreciéndose la cántara á 1'25 pesetas.

Lo mismo sucede en Aragón y Cataluña, donde los efectos del modus vivendi no han servido para gran cosa, ofreciéndose en el primer punto las existencias que son grandes y las clases superiores entre 10 y 18 pesetas alque (119 litros.)

No son más satisfactorias las noticias de los demás puntos productores, ni las nuestras tienen nada de consoladoras y agradables, pues fuera de la época presente en que los pocos vinos que se encuentran en las bodegas, alcanzan un precio relativamente satisfactorio, si no tu-

viáramos que descontar las pérdidas conseguidas por la elevación de la temperatura que provoca nuevas fermentaciones, sofocadas por algunos cosecheros mediante la adición de alcohol que significa un gasto de importancia; fuera de esto, repetimos, los precios en las épocas regulares de veata, no han podido ser más desventajosos.

A estos males, que tienen su principal base en la terminación de nuestro tratado con Francia, únese para otros centros vinícolas, otros de los que hasta hoy nos encontrábamos nosotros libres, los cuales suponían para aquéllos, con los menores rendimientos y la rebaja en los precios, el exceso de gastos que habían de añadir á los de cultivo, como necesarios para combatir los efectos perniciosos y destructores de la filoxera en unas regiones, del mildew en otras.

Afortunadamente no tenemos entre nosotros la primera, pero la invasión del terrible peronospora es un hecho en la provincia oficialmente comprobado, y fuerza es que nos preparemos á la defensa si no queremos que nuestra riqueza vinícola, más importante de lo que por muchos se juzga, siguiendo la triste suerte reservada á otras comarcas, la veamos desaparecer sin que nos aprestemos á la lucha, aceptando para el combate las armas que la ciencia, confirmada por la práctica, aconseja para estos casos.

En la confianza está el peligro, y no sería cuerdo, ni prudente, ni razonable, abandonarnos en brazos de una ciega é ignorante confianza, dejando que el mal llegara hasta nosotros encontrándonos desprovistos y faltos de todos los medios de defensa.

Con el mildew en la provincia, dadas sus formas y medios fáciles y rapidísimos de reproducción y propagación, puede asegurarse que no habremos de vernos libres de su terrible visita.

Por si tal ocurre y defriendo gustosos á la solicitud del director de este periódico, vamos á dar una ligera idea del mal, de sus medios de propagación, de las sustancias empleadas con más éxito para combatir, así como de los aparatos empleados al efecto, teniendo en cuenta las indicaciones de libros y revistas que gozan de gran autoridad en estos asuntos, y en cuyos consejos se inspiran los viticultores más celosos y más amantes de seguir los consejos de la ciencia.

Si algo pudiéramos alcanzar en favor de un ramo de la agricultura por el que sentimos predilección grande, habrían quedado satisfechos nuestros deseos.

L. YMOAN.

VARIEDADES

LA DESPEDIDA DE ROLDÁN.

Era de madrugada. Entre la bruma que á la ciudad de Asdrúbal envolvía, sobre el azul espejo de las aguas, que el céfiro movía, levantaba hacia el cielo su aparejo fuerte nave de guerra,

próxima á abandonar la patria tierra cuando brillara el lumínar del día.

Tristemente en la nave reclinado y húmedos por las lágrimas sus ojos, un humilde soldado lanza leve suspiro, eco fiel de su pena y sus enojos, que el viento arrastra en su movible giro. ¿Piensa quizás que al despuntar la aurora el puerto dejará, con el llevando el amargo recuerdo de la hora en que salió, dejando una familia amala? O es que teme tal vez á su destino, y piensa que la mar fiera, enespada, pueda la tumba ser donde el marino termine de su vida la jornada?

Ah, no! No se entristece por su suerte; la ve venir con ánimo sereno; que el hombre religioso, justo y bueno no demuestra temor frente á la muerte. Es Roldán, que grabado en la memoria lleva el recuerdo, por demás querido, del modesto episodio de su historia que Dios, desde su trono, ha bendecido. El dedicó á la humanidad doliente su trabajo, su anhelo, él al seno llevó del indigente dulce esperanza, celestial consuelo. Era pobre y jamás pudo su mano derramar beneficios cual quisiera, pero en el hombre vió siempre un hermano, y al bien le consagró su vida entera. Ya empiezan á brillar de la alborada los primeros rosados arboles, y Roldán, dirigiendo su mirada á la ciudad sumida en la sombra que tienen proyectada de los castillos las pesadas moles, así dice con voz enternecida:

«Heme á bordo otra vez! Solo Dios sabe hacia donde me lleva mi destino; vuelvo á pisar las tablas de una nave, á la mar otra vez vuelve el marino.

Desde aquí te bontemplo, Cartagena, en tus playas de arena estréllanse las olas, y en mi oído parece despedida ese ruido que aquí, en mi corazón, también resuena.

Deja que estampe un beso en cada ola que va á besar tu playa en choque frío, y al volver la ola al mar, vuelva ella sola en tu arena dejando el beso mío.

Deja que desde aquí vaya mi acento hasta el trono de Dios, en del plegaria, y que exhale, al partir, triste lamento, al pensar en mi vida solitaria.

Yo no sé qué es gozar; nunca he gozado; pero sé qué es sufrir; siempre he sufrido; si he querido reir, sólo he logrado que lance el corazón triste, angustiado, al bañarse en la pena, cruel gemido.

Y hallo la dicha, en el dardor de la sienta, corrí tras ella con febril presteza, pero ¡ay! en vano poseerla intento: no verla en los demás es mi tormento, y no encontrarla en mí, mayor tristeza.

Hoy mi dicha sería en tu seno vivir, y siempre al lado del pobre enfermo un día y otro día, contemplar el asilo que he soñado, y mirar terminada la obra mía. Dios no lo quiere así; cumplida sea su soberana voluntad divina!

Oh! sí; se cumplirá! Dios lo desea! El en mi mente formuló la idea; ya fructificará lo que hoy germina. auaque yo tanta dicha nunca vea.

Estoy solo en el mundo, errante voy; quizás estoy al fin de mi carrera!

Adiós, pueblo querido, tal vez hoy te saludá mi afán por vez postrera. Ya el ancla se levó; ya apunta el día; libre el buque y á rumbo, el puerto deja; aun te miró á lo lejos, tierra mía, toma el adiós postrero que te envía el que tanto te amó y al fin se aleja.

En ese noble y generoso suelo está el asilo por mi fé fundado. Señor: tu bendición baje del cielo sobre el lecho del pobre desgraciado. Pensamiento que en mí te encuentras

[preso; cuando mi muerte te haga libre un día, ven á esos muros, deposita un beso y díles que es Roldán quien se lo envía]

Dijo, y calló el soldado; una matrona desde el cielo sus frases escuchaba. ¡Era la Caridad que le formaba, junto al trono de Dios, una coronal

VALENTÍN ARRONIZ.

COLABORACIÓN INÉDITA

FRUTA DEL TIEMPO

Visto un verano, vistos todos.

Cogéis un periódico de hoy y os parecerá leer el número correspondiente al mismo día del año pasado; la prensa se repite cada doce meses al año, porque ello no da más de sí; un periódico de oposición continua dice en Agosto del 92 lo mismo que dijo en Agosto del 90 y repitió en Agosto del 91; respecto á los diarios de oposición intermitente, á los que militan en uno de los dos turnos pacíficos, aunque caiga un estadista y suba el otro, también dicen igual por más que digan todo lo contrario, pues ya es sabido, que media vuelta á la derecha es lo mismo que media vuelta á la izquierda.

La columna del termómetro señala en esta época los mismos renglones:

Temperatura del cuerpo humano.—Baños de mar.—Gusanos de seda.—Pájaros fritos: la columna del periódico aparece dividida por los mismos epígrafes:

Clausura de las cortes.—Tiros en Marruecos.—Economías de boquilla.—Novenas piadosas á San Sebastián, et cetera et Cánovas et sic de Práxedes.

El Diario Oficial viene que arde...

Jubilando á D. Fulanito de Tal y compañeros mártires; suprimiendo el negociado cuál con todos sus filisteos; declarando cesante al Sunsum Corda...

Tal es el interesante texto de La Gaceta morbo-asiática.

Los balnearios están en su auge.

Legiones de corresponsales convenientemente apostados nos enteran del movimiento de viajeros en cada establecimiento termal.

No se nos escapa una mosca.

La Junta central del censo puede saber en un momento dado la vida y hechos de todo el cuerpo electoral, cuyo paradero no se ignora.

Ahora no hay que preguntar como hace diez años: ¿Dónde está la pastora?

Cualquier corresponsal contestaría á escape:

—Pues está en Cangas de Panema ó en Santa Libaila ó en Carabanchel de enemigo.

La literatura, la política, la alta banca, la aristocracia de la sangre y la de los nervios se bañan, se rebañan y se vuelven á bañar.

Cuando vuelvan á Madrid, la política, la literatura y el arte se sacudirán como perros de aguas y el público tendrá que hacer corro, mal que le pese.

—En Marruecos se hace el cobro de contribuciones tan pacíficamente como todos los veranos.

—La guarnición de nuestras plazas de Africa, veranea en los fuertes y el cable nos transmite noticias pasadas por agua, porque es muy justo que en esta época también las noticias tomen baños de mar. A cada momento esperamos que en Ceuta, en Melilla ó en Fernando ¡Pum! empiecen á tronar los cañones ó que en las Chafarinas nos chafen algo.

Por ahora, afortunadamente, contemplamos los moros desde la barrera y cubrimos con nuestro pabellón á los riffes fugitivos que vienen hacia el terreno español, dando voces como si fueran locos de atar ó de Mohatar.

El cólera no viene este año decididamente, según los últimos acuerdos.

Enviamos á París un par de delegados y la epidemia dijo que nones, sin duda por llevar la contraria.

El bacillus hace ostentación de fuerzas en Francia y Rusia, bendiciendo la unión bélica de ambas naciones y gritándole á la triple alianza:

—¡También nosotros somos tres! Aquí, sin embargo, no nos dormimos sobre el ácido fénico y acechamos la lle-

gada del primer caso para ahogarlo en cloruro de cal.

Hasta entonces las fronteras tendrán abiertos el postigo y la gatera correspondiente.

Todo está preparado en Irún para acabar con los sospechosos si se presentan.

Desinfectantes, estufas choubeskis y lazaretos del Tormes.

El termómetro político no ha llegado todavía á la altura máxima que acostumbra á tener todos los veranos.

Me refiero á los intentos de revolución que sorprenden anualmente á las autoridades locales y á los ministros del ramo... de oliva.

Pero ello madurará antes de que el verano termine, como madurarán las uvas y los melones.

El programa de estas vastas conspiraciones es siempre el mismo.

Aparición de una cuadrilla de hombres armados, equipados y montados al aire.

Entrada triunfal del grupo sospechoso en una aldea de 0'50 vecinos, cerca de donde Cristo dio las tres voces.

Aquellos hombres dan gritos subversivos, escupen por la muela del juicio y se limpian los dientes con postes del ferrocarril, previamente arrancados con ese objeto.

Sale en persecución de los revolucionarios una compañía de cazadores, con reclamos de cohorniz.

Captura de los sediciosos y descubrimiento de la horrible trama.

El movimiento lo habían organizado en París varios bolsistas que enviaron á España gruesas sumas para distribuirlas entre los hombres de empuje.

En efecto son registrados los prisioneros y se les ocupa la cantidad de tres pesetas en monedas de doble céntimo.

Renace la tranquilidad pública y llueven plácemes sobre la autoridad, que como de costumbre, está de celo.

Puede ser que los revolucionarios no den por este año señales de vida como homenaje al Centenario ó por temor á los palos de Moguer.

La fiesta de Huelva será magnífica y onubense.

Todos los países del mundo enviarán escuadras ó buques sueltos y Suiza á falta de otra enviará una escuadra de agrimensor.

Desde el alto cielo bendecirán á los americanistas, colombinos y colombófilos, las sombras de Fray Juan Pérez de Marchena, Fray Hernando de Talavera y Fray Diego de Deza, las personas regulares del descubrimiento.

Por ahí fuera no ocurre nada, como no nos fijemos en la cuestión inglesa del Home rule.

—¿Qué demonios será eso?—Preguntaba uno ilustrado hasta cierto punto.... de la frontera.

—Muy sencillo—lo contestaban.

—¿No ha estado V. en la sala de recreo de algún establecimiento balneario? ¿no ha visto V. un aparato redondo cusado de colores y lleno de guarismos, dentro del cual rueda una bolita que un hombre hace danzar?

—Sí, señor; aquel aparato es una ruleta y aquel hombre...

—Es el Home rule...

LUIS ROYO VILLANOVA.

4 Agosto 92.

(Prohibida la reproducción.)

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

9 DE AGOSTO DE 1002.

Muerte de Almanzor en Medinaceli (Soria.)

El nombre de Almanzor justifica la aureola de gloria que llegó á adquirir es-